

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no peleare como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

EL JUBILEO.

II.

A los motivos que tenemos, y que ligeramente apuntamos en el anterior número, para aceptar con verdadero júbilo de nuestra alma el Santo Jubileo concedido por el Sumo Pontífice, debemos añadir otros que para un corazón católico no son menos poderosos que los primeros.

Los que llevamos espuestos atañen al aprovechamiento espiritual de los individuos y á la regeneracion social de los pueblos que, despreciando las saludables doctrinas de la Religion y de la moral católicas, entregados á sus propias fuerzas, viven en completa anarquía de ideas y en despreciable abominacion de costumbres, olvidados casi de las leyes que deben servir de norma á las sociedades lo mismo que á los individuos que las forman.

Pero sobre ese interés principalísimo que es el verdadero origen de la felicidad temporal y eterna, está lo que constituye el más preciado tesoro de la gracia y el principio y fundamento de la virtud, cual es la mayor gloria de Dios, y como medio para procurársela, el triunfo y la independencia de la Iglesia.

Por eso nada tiene de extraño que los

que ódian el nombre de Dios y pretenden arrebatarle toda gloria para adornarse con ella y *merecer* la adoracion que solo al Ser Supremo es debida, ataquen con furor desmedido la obra divina que tiene el encargo de perpetuar en el mundo la caridad infinita del Verbo humanado. ¡Inconcebible soberbia la del impío que en su insensatez llega hasta el extremo de negar ese poder moderador de lo sobrenatural contra el cuál se estrellan sus desvaríos y locuras!

La historia de las persecuciones de la Iglesia es tan antigua como ella misma, y si la primera que sufrió en la divina persona de su Fundador iba oculta bajo el velo de la hipocresía de los fariseos y tenia su origen en la ruin miseria de sus corazones gangrenados por el ódio y la envidia, la de los presentes tiempos no cede á aquella ni en audacia ni en artificio; porque así como fueran muy capaces los actuales enemigos del Catolicismo de crucificar de nuevo á Jesús si volviera al mundo, lo serian tambien, cuál los antiguos judíos, de pretender justificar su nefando crimen colocándolo al amparo de una ley, que como obra suya, estuviera en abierta contradiccion con la doctrina de Dios y de la Iglesia.

Hoy ya no es la espada de los Césares

ni la cuchilla de los verdugos la que hierre á los seguidores del Evangelio, cuya sangre derramada fué semilla de nuevos cristianos; ni el dardo envenenado del hereje mata ya los cuerpos al par que las almas las tinieblas de sus absurdas negaciones; ni el protestantismo enciende á los pueblos en guerra cruel y de esterminio; ni el filosofismo, en fin, reinando por el terror, convierte á las naciones en inmensos cadalsos al pié de los cuales queria ver decapitada á la misma Iglesia. Nó; hoy el supremo esfuerzo se dirige á separar la Iglesia del Estado para coartar la accion de aquella en la vida social de los pueblos, despojarla de esa saludable tutela que ejerce en las almas, reducirla á la impotencia, á la nada, ó convertirla mejor en vil esclava que abdique su suprema jurisdiccion y se doblegue ante los caprichos del tiránico Estado moderno.

De ahí que se pretenda quitar al bautismo la virtud generadora que borra la mancha del pecado original; al matrimonio el sello augusto con que Jesu-Cristo lo elevó á la dignidad sobrehumana de sacramento, y que se quiera convertir la mansion sagrada de la muerte, donde se levanta la cruz sobre cada losa sepulcral, en un estercolero humano y en un depósito de corrupcion y podredumbre. De ahí, ese olvido y abandono, ó mejor, ese menosprecio sistemático de las ideas y máximas anunciadas al mundo por el Evangelio; de ahí la negacion del origen divino de la autoridad, salvaguardia y fundamento del orden y del bienestar públicos; de ahí esa usurpacion de los derechos que lleva á gobiernos y á pueblos al desconocimiento de todo principio de equidad, de toda idea de justicia, y que

constituye la mayor de las ignominias con que las sociedades modernas sellarán el largo catálogo de sus errores; de ahí, en fin, esas gravísimas ofensas inferidas en la misma Capital del mundo católico á la augusta magestad del Pontificado y á la libertad é independencia de la Iglesia.

Porque hoy se quiere secularizarlo todo, borrar la idea de la divinidad de las inteligencias, el sentimiento religioso de los corazones, y hacer que no brille en el fondo de las leyes humanas ni un solo destello de la ley divina, y que aquellas no encuentren su sancion primaria en la doctrina del Crucificado.

En vista de esos males, la Iglesia ha lanzado un grito de dolor, y quiere añadir á los múltiples medios de defensa el de más eficacia y el que está más en armonía con la naturaleza del ataque. Este es general, y como de nada serviría ningun valor ni industria humanos para rechazarlo, segun dice el mismo Leon XIII, debemos buscar en lo alto auxilios proporcionados á la necesidad; suplicar al Altísimo para que defienda á la Iglesia en el múltiple combate que sostiene á fin de que, cumpliendo su mision en beneficio de todos, pueda alcanzar brillante victoria sobre sus enemigos y reunirlos en su amoroso seno para hacerles sentir el benéfico influjo de sus misericordias.

El jubileo es arma poderosísima para pelear las batallas del Señor, y cuando su Representante en la tierra nos la presenta para que la usemos en un tiempo dado, toda indecison seria cobardia, toda negligencia falta gravísima de ingratitud; y á fuer de católicos, á fuer de hijos de una tan bondadosa Madre como la que nos llama en su defensa, no he-

mos de consentir que selle nuestras frentes la infamante nota de cobardes y de ingratos, ni permitir que la augusta palabra del Vicario de Jesucristo que manda pelear á los católicos del mundo entero por la gloria de Dios y la eterna salud de las almas, deje de ser, por nuestra desidia, prenda segura de que á los actuales calamitosos tiempos sucederán otros de noble libertad para los espíritus y de felicidad y esplendor para la Iglesia.

SECCION PIADOSA.

INDICADOR CRISTIANO.

Domingo, 25.—XVI después de Pentecostes.

Juésves, 29.—(Antes †)

DOMINGO XVI DESPUES DE PENTECOSTES.

Esta Dominica se llama *del hidrópico* por el milagro que refiere san Lucas en el capítulo XIV de su Evangelio, del cual se ha tomado el que se lee en la Misa de este dia.

Los escribas y fariseos, á impulsos del odio mortal que habian concebido contra Jesús porque les echaba en cara sus vicios y reprendia severamente su hipócrita conducta, servíanse de cualesquiera ocasiones y pretextos para presentar los actos y palabras del Salvador en abierta contradiccion con la Ley de Moisés. Abrigaban el perverso designio de acusar de impía y escandalosa su celestial doctrina, y el pretexto más especioso que se les habia ocurrido hasta entonces era el de que Jesús no guardaba el precepto del descanso y santificacion del sábado, pues en este dia como en los demás ejercia la caridad, curando á los enfermos y obrando toda suerte de mila-

gros.

Con el maligno intento de censurarle si se permitia practicar en su presencia lo que tan maliciosamente interpretaban, un gefe de los fariseos le invitó á comer en dia de sábado con los principales de la secta, quiénes habian dispuesto de antemano se le presentase un hidrópico al ponerse á la mesa. Presentóse, en efecto, el enfermo, y en cuanto le vió el Salvador, que penetraba las malévolas intenciones de sus enemigos, preguntó á los sábios y doctores si era lícito curar en sábado. Desconcertóles la inesperada pregunta, y no dudando que cualquiera fuese su contestacion habia de servir tan solo para poner de relieve su ignorancia ó para confundir su soberbia, tomaron el partido de callarse. El Salvador tocó al enfermo, le curó y le despidió, y dirigiéndose luego á sus adversarios les dijo: «¿quién de vosotros si se le cae un asno ó un buey en el pozo no le saca inmediatamente, aunque sea en dia de sábado?» Nada tuvieron que replicar los fariseos á estas palabras, que justificaban el proceder de Jesús y ponian de manifiesto la malignidad de sus murmuraciones.

No faltan por desgracia en nuestros tiempos aprovechados discípulos de los fariseos, que llevados de su odio á la Iglesia, se empeñan en tergiversar las explícitas decisiones del Papa, interpretan torcidamente las disposiciones más sábias de los Prelados, y hacen objeto de calumniosas versiones el recto procedo de los mismos fieles; todo con el maligno intento de presentar la doctrina y conducta de los verdaderos discípulos de Cristo en contradiccion con la enseñanza y ejemplos de su divino Maestro. Ellos llaman falta de mansedumbre á la

enérgica defensa del derecho conculcado; á la severa correccion del vicio y del error, falta de caridad; supersticion, á la exacta observancia de ciertos preceptos, y ridícula mojiganga á las sinceras manifestaciones de la piedad. Desgraciados! Ciegos voluntarios son, como aquellos soberbios doctores, y solo un milagro asombroso de la Gracia puede abrir sus ojos á la luz de la verdad que sistemáticamente aborrecen!

Refiérenos además el Evangelista que el Señor dió despues á los fariseos una bella leccion de humildad, al advertir que se apresuraban á elegir los primeros puestos de la mesa. «Cuando fuereis convidados, les dijo, jamás tomeis el primer lugar; no sea que lo haya sido tambien otro de mayor consideracion, y aquel que os hubiese convidado á los dos venga y os diga: dejad este lugar para ese; y entónces tengais la vergüenza de descender hasta el último sitio. Colocáos mas bien en el último lugar, para que cuando el que os ha convidado viniere os diga: amigo, venid más arriba; y entónces recibais un honor á vista de los demás que están con vosotros á la mesa: porque *el que se exalta será humillado, y el que se humilla será exaltado.*»

Grabemos en nuestro corazon con indelebles caractéres esta hermosa máxima del santo Evangelio: oremos y trabajemos con fervor y constancia para conseguir una perfecta humildad, que esta bella virtud es la base firmísima y el sólido fundamento de las demás virtudes cristianas.

CIENCIA Y FÉ.

(Conclusion.)

Era la del anciano que estaba en pié

junto á mí.

«Hijo mio, me dijo señalando con el dedo un cráneo blanco y desnudo, ves esta cabeza?... Fué la de mi padre!»

Las lágrimas inundaron su rostro: los sollozos ahogaron su voz:

Y el cráneo reía irónicamente de su tristeza.

Cambiando luego la direccion de su dedo, tocó un cráneo mas pequeño y dijo:

«Ves ese otro? Fué mi hijo mayor! Era jóven como tú, y sin embargo murió.

Esta es la cabeza de mi esposa, en otro tiempo tan bella y tan risueña.... esa, la de mi amigo!

Entre estos desnudos cráneos reposa mi esperanza, mi paz, mi felicidad!

Ves? las convulsivas contracciones del dolor persisten en ellos todavia despues de la vida.

En medio de esos esqueletos te está tambien reservado un lugar, hijo mio; entónces tus ojos estarán huecos como esos, y el agua del cielo blanqueará y enrojecerá tu cráneo.»

Mientras que presa el alma de angustia queria arrojar léjos de mí cual horrible pesadilla las palabras del anciano, aguardaba éste mi respuesta.

Una mujer de pálido y agraciado rostro se deslizó suavemente ante nosotros.

A través de sus lágrimas asomaba una sonrisa tan dulce, tan seductora como la misma esperanza.

Tenia entre sus delicados dedos bellas coronas de aromosas flores, é iba envuelta en fúnebre crespon.

Arrodillóse sobre una tumba recién abierta y esparció flores sobre la tierra.

El anciano me señaló de nuevo los cráneos y me dijo:

—«Oh! hijo mio, conoces ahora lo que es la vida?»

Comprendes ya que la solución de todo enigma es *la nada?*»

—«No lo creas, no, hijo mio,» exclamó llorando la mujer, á quien habían herido como un rayo aquellas palabras.

Y elevando los ojos al cielo dijo como una profetisa iluminada por el espíritu de Dios:

—«Allí está la eterna solución de todo enigma: de la vida y de la muerte, de la felicidad y del infortunio!....»

También yo he sido visitada por Dios; también á mí me han sido arrebatados un esposo y un hijo.

La tierra helada cubre asimismo sus cadáveres.

Y sin embargo he hallado consuelo en esta solución eterna del enigma: Dios!»

Y en este momento se desvaneció la pesadilla que me abrumaba.

Imprimí un ardoroso beso de agradecimiento en la mano de aquella mujer celestial que acababa de consolarme iluminando mi espíritu, y se sublevó mi corazón contra el fatídico anciano.

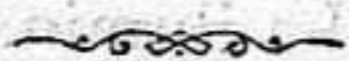
Le pregunté atrevidamente su nombre,

Y él me respondió: *Yo soy la Ciencia!*

A igual pregunta contestóme la mujer: *Yo soy la Fé!*

Cubrióme después ella con su manto, y desde entonces ningún pensamiento de desesperación ha podido alcanzarme bajo esta égida sagrada!

A ella debo el dulce reposo, la felicidad y la paz!—A. T. C.



INSPIRACION.

*¡Salve oh tú, radiante estrella
De las verdades divinas,
Que las frentes iluminas
Alboreando tu luz bella!
Seguir tu plácida huella
Siempre grato á mi alma fué,
Que desde la tierra vé
Como en los cielos están
Los que ciñen por su afán
La corona de la Fé.*

*Cual la aurora que fulgura
Allá en risueña mañana
Y el alto cielo engalana
Con torrentes de luz pura,
La portentosa hermosura
De la eterna bienandanza
Suspirante mi alma alcanza
Ver de léjos relucir,
A través del porvenir
Que dibuja la Esperanza.*

*Por divina luz guiada,
Por celeste amor movida,
La virtud más bendecida
Sube á la eterna morada,
Y en el trono yá sentada
De la misma santidad,
Himnos eternos cantad,
Celestiales multitudes,
A la reina de virtudes,
A la escelsa Caridad.*

*Fé que al espíritu guía,
Esperanza que á Dios lleva,
Caridad que al alma eleva
En transportes de alegría:
Dones son que el cielo envía
En su afán siempre bondoso,
Y conjunto magestuoso
De bellezas divinales,*

Que conduce á los mortales
Al festin del dulce Esposo.

A la bella inmensa estancia,
Donde el Sumo Bien se encierra,
Dó se premia el que en la tierra
Se practica con constancia.
Dadme ¡oh Dios! perseverancia
Como dais corriente al río,
Que subir feliz y ó ansio
Por virtudes tan sublimes:
¡Oh Amor que al hombre redimes
Grato acoge el ruego mio!

Vida sois del corazón
Y luz de la inteligencia,
Escudo de la inocencia,
Gracia de la redencion;
Mas.... cesa ya, inspiracion,
Que á cantar tan altos dones
No alcanzan, no, las dicciones
De tu pálido lenguaje:
Rindanos, pues, homenaje
Los cristianos corazones.

V. M.

CRÓNICA GENERAL.

Los periódicos catalanes que últimamente recibimos traen extensas reseñas de las grandes fiestas celebradas en Montserrat con motivo de la coronacion de la Sagrada Imágen de María que se venera en aquel célebre Santuario. Vamos á dar de ellas una susciñta idea, que no otra cosa consienten las condiciones materiales de nuestro Semanario.

El viérnes 9 de los corrientes comenzó el tríduo preparatorio, y el numeroso concurso que concurría á Montserrat por todas sus avenidas era inequívoco augurio de la lucidez de la próxima fiesta. Habian llegado ya los Prelados cata-

lanes cuando se recibió al Emmo. Señor Cardenal de Zaragoza, delegado del Sumo Pontífice para representarle en la celebracion de la Santa ceremonia.—El exterior del Santuario estaba espléndidamente decorado con arcos de ramaje, lujosos estandartes y preciosas colgaduras; el interior de la suntuosa Basílica ricamente tapizado, y el altar adornado con magnificencia y buen gusto.

A las cuatro de la madrugada del domingo 11, el toque alegre de diana, el festivo clamoreo de las campanas y una salva de morteretes, anunciaron el principio de la gran solemnidad. A las cinco el Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona celebró de medio pontifical la misa de los niños escolanes. El recinto del templo estaba atestado de fieles, y celebrábase sin interrupcion en todos los altares el Santo Sacrificio.

A las 7 celebró misa rezada el Ilmo. Sr. Obispo de la Seo de Urgel, y despues de una fervorosa plática de preparacion distribuyó la Sagrada Comunión á los fieles auxiliándole los Sres. Obispos de Barcelona y Lérida y dos Señores Canónigos. Mas de mil personas tomaron parte en ella, y el número de hombres que se acercaron á la sagrada Mesa igualó á lo ménos, si no excedió al de mujeres.

A poco más de las 9 comenzó el canto solemne de *Tercia*, con asistencia del Emmo. Cardenal y de los Ilmos. Arzobispo de Zaragoza y Obispos de Barcelona, Gerona, Lérida y Seo de Urgel. Una hora mas tarde bendecíase por el Sr. Cardenal y en presencia de Monseñor Nussi, canónigo delegado del Cabildo Vaticano, la preciosa corona que ofrece Cataluña á su Excelsa patrona de Montserrat. La iluminacion del templo

era espléndida.—Leídos en latin y castellano los decretos de la Coronacion, cantóse con la mayor solemnidad la misa á toda orquesta, en la que predicó el Sr. Obispo de Barcelona. Mas de hora y media duró el sermón en que el celoso Prelado tomó por asunto principal el Patronato de María sobre Cataluña, y despues de evocar los mas sublimes recuerdos del Santuario, terminó con una enérgica deprecacion á María por las necesidades de la Religion y de la Pátria, y en especial por la independendencia del Papa, víctima, dijo, de la revolucion impía, único rey y dueño lejítimo de Roma y de todos sus Estados (de todos, repitió con firme voz S. E. I.) y cuya restauracion íntegra y pronta debe ser, añadió, la súplica y el trabajo constante de todo buen católico.

A la una comenzó el brillante acto de la coronacion. Mons. Nussi, entregó la imperial corona al Sor. Cardenal para que la colocara en las augustas sienes de la sagrada Imágen: coros y orquesta cantaban en tanto el alegre *Regina cæli*, y cuando apareció coronada, levantóse un inmenso clamoreo de todos los ámbitos del templo ahogando las notas de la marcha Real en que á una rompieron órgano y orquesta. Echáronse al vuelo las campanas; los morteretes repitieron su ruidosa salva, y como si el Cielo quisiera juntar su magestuosa pompa á la de la tierra, estalló de pronto una tempestad; brilló el rayo y retumbó el trueno cual si respondiesen al grito de entusiasmo que en aquellos momentos brotó de miles de corazones santamente conmovidos.

Cantáronse por la tarde solemnes vísperas; serenóse el Cielo, y á las cinco y media pudo celebrarse la procesion que fué lucidísima. Por la noche se cantó el tradicional Rosario y la Salve; la Capilla ejecutó de nuevo el *Ave regina* y pasó luego á dar brillante serenata á los Prelados.

Sea la más cúmplida enhorabuena á los entusiastas católicos catalanes, que al

ofrecer tan hermoso tributo de amor á su excelsa patrona Maria de Montserrat han adquirido, sin duda, un nuevo título á la maternal proteccion de la Santísima Vírgen, nuestra bondadosa Madre!!



Del discurso leído por S. M. el Rey D. Alfonso XII en la apertura de las Córtes, tomamos las siguientes palabras:

«Las relaciones del Gobierno en la Santa Sede son tan afectuosas y cordiales como cumplen á la historia y á las tradiciones católicas de la nacion española, siendo fianza segura de su conservacion en lo futuro las altas prendas del sábio y virtuoso Sacerdote que ciñe la tiara, y mi filial adhesion á su augusta persona y á la Iglesia.»

Hacemos votos para que tenga fiel cumplimiento esta promesa, y no como quiera, sino en el sentido mas genuinamente católico y mas en armonía con los sentimientos de la nacion española.

CRÓNICA LOCAL.

Lucida fué la procesion celebrada el domingo último por la cofradía de Ntra. Sra. de Gracia. Asistió á ella numerosa concurrencia; cantáronse durante el trayecto el *Ave Maris Stella* y el Sto. Rosario, y llamaba justamente la atencion el rico manto de setin bordado en oro que ostentaba por vez primera la preciosa imágen de la Vírgen de la Clemencia, regalo debido á los piadosos sentimientos de una persona devota de Maria en el misterio de su Nacimiento.



Tambien los Hermanos terciarios de san Francisco de Asis celebraron el domingo último la anunciada procesion, con motivo de conmemorarse en cicho dia la milagrosa impresion de las llagas de Jesucristo en las manos, piés y costado del seráfico Patriarca.

Mañana termina en la ermita de Ntra. Sra. de Gracia el devoto octavario consagrado á la Vírgen de la Clemencia, habiéndose suspendido para el domingo

2 Octubre el sermón que debía pronunciar por la tarde D. Arsenio Galvan Pbro.

Hemos recibido el número prospecto del *Eco de las escuelas laicas*, publicación que ha empezado à ver la luz en Barcelona.

Estrañamos la visita del cólega; porque como indica el título de nuestro Semanario, somos muy amigos de la Religion para considerarla como cosa secundaria y agena de la enseñanza que, gracias à Dios, todavia se viene dando en las escuelas públicas del Reino, Religion que no hace figurar el citado periódico en el catálogo de materias que han de esplicarse en dichas escuelas laicas. No sabemos como se compondrán los Maestros de éstas para enseñar à sus alumnos las verdades de la primaria instrucción, sin admitir la existencia de Dios, principio y origen de todas las demas verdades.

Tambien nos ha visitado el Diario de Palma. Agradecemosle su atención y seguiremos correspondiendo à sus muestras de simpatía.

Se han acercado à nuestra Redaccion varios devotos de Ntra. Sra. de Gracia, para que hagamos público el proyecto de celebrar un octavario à la Santísima Virgen tan luego como desaparezca la enfermedad variolosa que ha impedido fuese tan concurrido como de costumbre el que se celebró en los ocho dias subsiguientes à la fiesta de la Natividad de Maria Santísima.

Al efecto se han ofrecido ya varias limosnas con que sufragar los gastos que se ocasionen.

Acogemos con entusiasmo la idea, y deseáramos que cuanto antes pudiese realizarse.

Ha llegado à Barcelona nuestro Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo, à quien deseamos un feliz y pronto regreso à es-

ta su Diócesis.

Anoche se dió principio en la Iglesia de San Francisco al tríduo de preparación para el Jubileo. Con esposicion de S. D. M. se rezó el Sto. Rosario y despues del sermón por el P. Alegret, se cantó la letanía de todos los Santos.

La concurrencia fué mucha à tan religioso acto.

En el Certámen literario y artístico verificado en Palma el 15 de los corrientes, obtuvo mencion honorífica nuestro paisano D. Pedro Riudavets por su obra titulada *Fragments de la historia de Menorca*.

Dámosle la mas cumplida enhorabuena.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Domingo, Parroquia de Sta. Maria, à las 10 dichas Horas menores; se manifestará S. D. M. cantándose en seguida la misa con solemnidad, en el ofertorio predicará el Rdo. P. Alegret de la Compañía de Jesús sobre el Sto. Jubileo concedido este año por S. S. Leon XIII, concluida la misa mayor Salve y Reserva Por la tarde, vísperas y en seguida dirá una plática el Rdo. P. Juan de dicha compañía y despues saldrá la gran procesion à fin de hacer las tres visitas indispensables para poder ganar la Indulgencia del santo Jubileo. Saldrá de santa Maria la Rda. Comunidad y por la calle de Isabel II se dirigirá à la parroquia de S. Francisco de Asis, despues por las calles de S. Gerónimo, Rector, y Bastion à la parroquia de Ntra. Sra. del Càrmen y luego por la Plaza de la Pescaderia à la parroquia de Sta. Maria en donde se hará la última visita y terminará la procesion.

Parroquia de Ntra. Sra. del Càrmen—Mañana, domingo, en el ofertorio de la misa mayor, el propio señor Cura-Párroco hará una plática sobre el Santo Jubileo.

Lunes, Iglesia de S. José, al anochecer se cantará solemnes completas en preparación à la fiesta del glorioso S. Vicente de Paul, que sus Hijas las Hermanas de la Caridad residentes en los establecimientos de Beneficencia de esta le dedican en el dia de su feliz Tránsito de esta à la eterna vida, se terminará con la Salve y los gozos cantados en honor del Santo.

Martes, en la misma habrá misas rezadas toda la mañana y à las 9 con el Señor de manifiesto se cantará solemne misa publicando las glorias del Santo émulo de la Divina Caridad, D. Anton o Orfila, cura párroco de Ntra. Sra. del Càrmen, y despues reserva. Por la tarde tendrá lugar piadoso y santo ejercicio tambien espuesta S. D. M. dándose fin con la bendicion con el Smo. Sacramento, reserva y los gozos del Santo.

Miércoles, en la misma, misa y comunión por los socios Josefinos en honor de S. José y en sufragio de sus compañeros difuntos.

En las Concepcionistas, estos dias al anochecer se practicará piadoso Novenario en honor de San Miguel Arcangel.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.